

A quien corresponda, o el Dr. Hutchinson



O somos médicos, ni en jamás de los jamases pasó por nuestra mente la idea de consumir nuestra vida "curando" las llagas y miserias de la doliente humanidad. Santo y bueno es ser médico; mas conjesamos y aseguramos que no lo somos.

Mas, es el caso que, a los plumistas de ESTUDIO, "aunque no seamos consagrados", no nos gusta hablar por boca de ganso, ni decir lo que no podemos justificar. Y por ello, las mas de las veces hemos de pasarnos horas y mas horas extrayendo el jugo y ejercitando la mente en disciplinas ajenas y muy ajenas a nuestra profesión.

Aquí me tienen a mi por ejemplo, los lectores dedicado al oficio de desempolvar los pergaminos de Hipócrates y de escudriñar las teorías médicas de Galeno. Y todo porque a uno de tantos "gansos" como hay por esos mundos ¡Dios se le ocurrió hablar por boca de idem, y al que prestaron atento oído muchos individuos de la familia de los "palmipedos", sobre las indudables "ventajas" que a los Filipinos nos "reportaría" el "acortamiento" de las familias, sobre todo de las de los "pobres". ¡Siempre los pobres han de ser los "paganos"!

Teoría tan "peregrina" y "nueva" hubo de chocarnos grandemente y al momento nos pusimos a meditar sobre el problema. Y he aquí que la suerte nos deparó, para nuestra dicha o suetra desgracia, una magnífica monografía, escrita nada menos que por el Dr. inglés Hutchinson, miembro de una familia que ha dado a la sociedad y a la ciencia inglesa profesores eminentes en medicina, y a quien en todos los círculos médicos de Europa y América consideran como una de las mayores autoridades en el ramo de medicina infantil.

Versa el escrito de Hutchinson sobre el tema importantísimo de "mental capacity of earlier an later children in families", la capacidad mental de los hijos primeros y de los últimos en las familias. El tema se ha discutido nada menos que en la British Medical Association" por los mas eminentes doctores del Reino Unido.

Acaso algun lector se impaciente y se pregunte el por qué de estas divagaciones, y la relación que pueda tener lo escrito por el doctor inglés con el tema presentado y defendido por el "conocido filántropo-lo cual no siempre es equivalente a sabio—filipino."

Pues, tiene y mucha, y si el lector tuviere un poco de paciencia se lo haremos ver con claridad meridiana.

Primeramente hemos de convenir en que, según los neomalthusianos debemos procurar y trabajar cuanto podamos por la consecución de familias "poco numerosa" y ¡aún, si se trata de gente pobre, hemos de procurar que no tengan familia ninguna. Dos hijos para cada pareja es todo lo que los malthusianos quieren y en ocasiones hasta esta "cuota" les parece larga.

Los católicos, y quien tuviere medianos conocimientos sociológicos, por el contrario defendemos, que es crimen de capital importancia, merecedor de toda la execración, el atentar contra la vida de los aún no nacidos, frustrando los designos de la naturaleza y de su autor. Y el neomalthusianismo tiene por fuerza que contrariar y frustrar tales planes. ¡Cuánto pueden hablar los médicos sobre esta materia y cuánto podría decir "este cura" si la materia no fuera tan escabrosa y tan "climatérica"!

Mas no hace falta extenderse en largas consideraciones sobre materia tan de sobra conocida.

Si no hay en cada familia mas que dos hijos claro es que no puede hablarse de primeros y últimos "retoños" en la familia. El primogénito y aun el segundo génito reunirán las condiciones biológicas propias de lo que en medicina son designado con el nombre de "hijos primeros".

Solo y cuando la familia es numerosa, como lo eran

antiguamente se puede hablar de hijos últimos; y solo entonces se puede establecer la comparación entre las condiciones, tanto fisiológicas como psíquicas, de los unos con las de los otros.

La cosa, lector, como ves se va complicando y ya esto me lo temía yo; pero ten un poquito de paciencia. Todo se reduce a lo siguiente.

"SI ADMITIMOS EL MALTHUSIANISMO TENEMOS QUE ADMITIR LA NECESIDAD DE LA DESTRUCCION VIOLENTA DE LOS MIEMBROS MEJORES DE LA SOCIEDAD", y todo ello en nombre de la EUGENIA, de la SELECCION, del MEJORAMIENTO DE LAS RAZAS. Los que hablan de limitar la natalidad no saben o aparentan no saber que con sus prédicas están cometiendo un crimen que la sociedad no podrá perdonarles jamás. Un crimen no ya solo contra la moralidad y contra Dios, sino un crimen social, un crimen que tiende a matar en germen a los ciudadanos más hábiles.

Porque—y ahora propiamente entramos en materia—los hijos ULTIMOS EN LOS MATRIMONIOS, y según los datos estadísticos de HUTCHINSON, son LOS MAS DESPIERTOS, LOS MAS ROBUSTOS, LOS MAS APOTOS PARA EL MEJORAMIENTO SOCIAL. Y esos precisamente son los que se nos predica que debemos MATAR, SIQUIERA SEA EN GERMEN.

Comienza el Doctor inglés demostrando ante sus colegas de la British Medical Association—cada uno de los cuales vale mas que todos nuestros eugenistas y "Filántropos" juntos.—que "most of the defective mentality which he has observed in children occurred among the first born of families", los niños de mentalidad más flaca y pobre suelen ser los primerizos en cada familia.

Si, pues, no hemos de tener, según el neomalthusianismo mas que primogénitos, pues otra cosa sería multiplicar los nacimientos, síguese, o no hay lógica en el mundo, que dentro de poco y a ser llevada a la práctica la tesis del "filántropo filipino" quedará, la humanidad y en gracia a la tal teoría, convertida en una sociedad de "defective mentalities." ¡Buena manera de procurar el mejoramiento de la raza! ¡Ven los eugenitas cómo ni en esto tienen razón? ¡Y ve el "Filántropo" cuan mal aconsejado estuvo al venir predicándonos doctrinas, que han sido condenados y siguen siéndolo aún en todas las NACIONES CULTAS Y QUE SE RESPETAN?

Comentando un eminente sabio americano, el Doctor Walsh, de la Universidad de Fordham, N. Y. las aseveraciones y conclusiones de su colega inglés, dice muy apropiado. "The subject has a very special interest for us here in America and indeed for all the modern civilized nations because of the very common reduction in the number of children in families which has occurred during the present generation."

Como tenemos hecho casi voto de no dar la "lata" a los lectores de ESTUDIO, cortamos aquí las reflexiones y las subsiguientes afirmaciones que los doctores Walsh y Hutchinson hacen sobre esta materia. Cualquier lector medianamente capacitado e instruido podrá hacérselas por sí mismo.

Solo una vamos a apuntar antes de cerrar estas cuartillas.

Trabajar por la reducción de la natalidad es, si las afirmaciones del doctor inglés son exactas—y nadie ha sido capaz de demostrar que no lo sean—lo mismo que TRABAJAR POR CONVERTIR LAS SOCIEDADES MODERNAS EN UN ATAJO DE MAJADEROS. Y ¡por Dios! majaderos ya somos bastantes en el mundo. ¿No es verdad, amigo Vicente?

FILADELFO.